

Dispensacionalismo, Posmilenarismo y Amilenarismo

Por Javier Barajas Jiménez

Definir los sistemas de interpretación que se usan en la escatología, o para interpretar el libro de Apocalipsis, es provechoso, sobre todo para tomar conciencia de la doctrina que estamos siguiendo o predicando. Además, permite que los creyentes estén enterados de lo que se les predica, y con conocimiento cabal, tomen una decisión sin tener escollos que los designen como ignorantes de lo que ellos mismos creen. Es por ello, que en el presente escrito me voy a permitir definir brevemente las tres posiciones teológicas que menciono en el título del mismo.

Los cristianos convivimos con un cúmulo de información que cada día llega a nuestras puertas por medio de volantes o folletería, CD, DVD, o medios electrónicos como la Internet, etc. y por extraño que parezca, muchos forman sus convicciones a través de la información que reciben por estos medios, pero sólo unos pocos investigan a mayor profundidad el origen de tales temas. La gran mayoría de creyentes únicamente son repetidores, que no han sido formados por un estudio sano y sistemático de interpretación que se sustente en las Escrituras.

Hoy muchas teorías se aceptan como verdad y las inferencias que de ellas se desprenden son predicadas en lugar de la Palabra de Dios. Es necesario, pues, que los cristianos empiecen a tomar conciencia de la utilidad de la Biblia y la usen para juzgar las doctrinas que abrazan. Siendo este el panorama real en la actualidad, es que el Dispensacionalismo ha ganado cobijo y es una de las mencionadas teorías que predominan entre las masas.

¿Qué es el dispensacionalismo?

Ningún de los otros dos sistemas de interpretación es tan difícil de definir como este, y eso es debido a sus constantes cambios. El dispensacionalismo no es una doctrina fija y por tanto carente de cambios, puesto que a medida que las iglesias lo reciben, muchos lo adaptan a sus propias opiniones, porque unos predicán una cosa de un texto mientras los mismos predicadores de esta teoría en otras localidades dicen algo muy diferente. Aún de la propia definición de lo que es el Dispensacionalismo hallamos notorias diferencias. Sin embargo, voy a tratar de definirlo de manera general.

El Dispensacionalismo se remonta al siglo XIX. Para hacer más completa la definición debo decir que este sistema de interpretación se denomina más correctamente Premilenarismo Dispensacionalista. La palabra “dispensación” la aplican a un periodo

de tiempo en que Dios trata con los seres humanos y que lo hace de distintas formas. Manejan varias dispensaciones, unos mencionan siete otros más.

La principal idea que da forma al dispensacionalismo es que Dios tiene un pacto con Israel y otro con la iglesia, por lo que antes del milenio la iglesia será raptada y Dios tratará con Israel, cumpliendo así todas las promesas del Antiguo Testamento. Los dispensacionalistas creen que habrá dos venidas de Cristo, una donde viene de forma invisible y la otra de forma visible. Muchos de ellos no afirman que son dos venidas de Cristo, sino una dividida en dos partes, pero hay otros como Samuel Vila que aceptan que son dos venidas. Se denomina Premilenarismo Dispensacionalista porque creen que Cristo vendrá antes del milenio. Creen que los mil años de que hace mención Apocalipsis 20 son literales y que hablan de Jesús y su reinado desde Jerusalén durante el milenio.

Hay dos tipos de dispensacionalistas, aquellos que predicaban en los inicios de esta doctrina y que son un poco más conservadores, mientras que los otros, los que ahora abundan, que no tienen límites en sus interpretaciones fantasiosas, por lo cual existen libros como “Dejados atrás”, que son novelas de ciencia ficción, pero los que las leen creen que las mismas son verídicas.

El tema más conocido en el sistema de interpretación que lleva por nombre dispensacionalismo es sin lugar a dudas el rapto. Los dispensacionalistas creen que antes de la gran tribulación la iglesia será raptada. Y en cuanto al milenio, creen que Cristo regresará con los que se llevó en el rapto y establecerá un reinado literal de mil años. En este punto unen las setenta semanas de las que habla el profeta Daniel y también el tema del Anticristo que usualmente confunden con la bestia de Apocalipsis 13. El dispensacionalismo carece de una sana interpretación de las Escrituras, pues aplican un excesivo literalismo e inferencias sobre los textos en que basan sus doctrinas.

El Posmilenarismo

Durante el siglo XVI fue aparentemente cuando esta postura teológica vio sus primeros inicios (también hay quien dice que data del siglo XVIII). En la actualidad no es una doctrina muy fuerte, por lo que no goza de mucha influencia en las iglesias. El Posmilenarismo enseña que antes de la segunda venida de Cristo habrá una edad de oro, donde el evangelio se predicará a todas las naciones y la tierra gozará de paz. A esto llaman milenio, por eso enseñan que Jesús regresará después del milenio.

El Amilenarismo

El Amilenarismo al igual que el premilenarismo histórico tuvo sus inicios en el primer siglo. La postura del Amilenarismo era defendida por Orígenes y por Agustín. También los llamados reformadores, como Lutero y Calvino creían en ella. Está ha sido probablemente la opinión mayoritaria a lo largo de todo el tiempo. El Amilenarismo enseña que ya estamos viviendo en el milenio, interpreta de manera figurada Apocalipsis 20 y enfatiza que Cristo ya tiene un reino ahora. Hay otras cosas que se consideran en el Amilenarismo, pero no las he considerado en esta ocasión por cuestión de espacio.

Conclusión

Este es un sencillo resumen de lo que son estos tres sistemas de interpretación. ¿Cuál de ellos es el correcto? Siempre ha sido mi convicción que no debemos apegarnos a ningún sistema de interpretación o denominarnos de modo se nos clasifique en uno de ellos, porque de otro modo creerán que pensamos lo mismo que se escribe en los diccionario bíblico sobre tal materia y se nos acusará de enseñar lo que en realidad no propagamos. Yo prefiero (de una manera más sana) exponer las Escrituras, y que sea la misma enseñanza que damos la que sea juzgada sin prejuicio alguno, pues lo único que hablamos en nuestras predicaciones es lo que la Escritura enseña, sin agregarle ni quitarle tampoco nada, y por sobre todo, no dejándonos llevar por interpretaciones e inferencias de carácter humano que tanto confunden, sino estudiando verdaderamente la Palabra de Dios.

La mejor manera de no ser arrastrados por el error es como dije en un inicio, que los cristianos empiecen a tomar conciencia de la utilidad de la Biblia y la usen para juzgar las doctrinas que abrazan.

Javier Barajas Jiménez
Evangelista
Iglesia de Cristo en Yáñez
www.apocalipsis.idcyanez.com